

PERFIL DE LA PEDIATRÍA Y EL PEDIATRA.

Es muy amplia la tarea de intentar conceptualizar una tan rica y multifacética realidad y temo que al acercarme al lector me queden muchos caminos por recorrer, porque las omisiones están en relación con cada profesional y sus vivencias.

La Facultad de Medicina de Rosario, parte fundamental de la Universidad Nacional del Litoral, tuvo desde el inicio un prestigio reconocido en el país, y en los vínculos con América y Europa.

Dentro de las Cátedras se destacó la Cátedra de Pediatría.

Tuvimos la suerte de contar con maestros que mantuvieron el entusiasmo por su función, sumando estímulos, conocimientos, ética y respeto por los pacientes que concurrían a la consulta y eran a su vez fuente de enseñanza.

Ofrecían sólido conocimiento a los alumnos en formación (tan importantes en el futuro de la sociedad del país), y atención de excelencia a los niños que buscaban solución a sus problemas de salud, (también fundamental para su futuro) con el respeto que merecían ambos y con esfuerzo y entusiasmo.

Estimulados por este logro y acorde con la evolución se incorpora a la Cátedra un equipo de Neurología, con un grupo de especialistas en diversas patologías y tratamientos, que pudieran contribuir a la recuperación física y la capacitación intelectual. Esta tarea se llevó a cabo con la cooperación y el trabajo conjunto con el equipo de Psicología.

Se suman especialidades: Neumología, Patología Renal y Gastroenterología.

En este último contexto se realizan las primeras biopsias y estudios de laboratorio de Intestino que no eran hasta entonces posibles.

Se trabaja en conjunto y con interconsultas permanentes con las Cátedras de especialidades de adultos (Urología, Oftalmología, Diagnóstico por Imágenes, Cirugía y Traumatología).

La incorporación de la consulta con Otorrinolaringología nos permitió, por ejemplo, recuperar a muchos niños que concurrían con laringitis agudas, salvando sus vidas por medio de una traqueotomía.

Junto con la Cátedra de Obstetricia se crea un Servicio de Neonatología, para recibir el primer paso de los niños a la vida.

Van pasando los años y los saltos asistenciales que se describen, en concordancia con las investigaciones en otras partes del mundo aumentan la confianza del pediatra y de las familias que nos traen sus niños enfermos.

Hubo dos presentaciones del Pediatra como individuo, entre la segunda mitad del Siglo XX y las primeras décadas del XXI.

El pediatra (habitualmente varón) a domicilio (llegó el Dr!!), con su bajalenguas descartable, pidiendo una tela delgadita para auscultar la espalda, y para poder indicar baños de vapor...

Y el contemporáneo, muchas veces vinculado a una Institución polifuncional equipada como para resolver problemas en la inmediatez.

Cada faceta con sus virtudes y la notable facilidad actual de la comunicación entre la angustia hogareña y el Whatsapp conciliador.

La responsabilidad del Pediatra ante la sociedad es muy grande, por ser tan amplio su terreno de desempeño. Junto a los padres, que requieren ayuda en la tarea de criar sanos física y psíquicamente a sus niños, los pediatras deben estar abiertos al conocimiento integral de quienes realizan las derivaciones confiando en esa ayuda.

Como los padres y los maestros, si eligen esta labor, deben enriquecerla con el cultivo de las emociones positivas, que hacen que no se limiten simplemente a curar patologías, sino a percibir cuanto es lo que un niño espera de un afecto que lo contenga, y la seguridad de que van a estar a su lado siempre que lo necesiten. Su nutrición, su estímulo intelectual, sus crisis psicológicas, son también terrenos que se deben transitar.

Si bien es mucho lo que se espera de nosotros, no es poco lo que se nos devuelve. El abrazo espontáneo con el que nos retribuyen es el mejor pago a nuestros esfuerzos, y el sentir que hemos contribuido a aportar bienestar y felicidad a numerosos niños justifica nuestro esfuerzo

El estímulo intelectual que la Facultad de Medicina me aportó, para estudiar con placer, no como obligación, lo agradeceré mientras tenga vida.

Y el sentir que la Pediatría y los niños en particular me permitieron convertirme en una mejor persona, lo agradezco a ellos...

Dra. Ziomara Reeves